DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS
Dirección de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo

10 de diciembre de 2014

ALOCUCIÓN

Tom Malinowski, Secretario de Estado Auxiliar de la Dirección de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo, y Robert King, enviado especial para asuntos de derechos humanos en Corea del Norte, en un debate de expertos con desertores de Corea del Norte con motivo del Día de los Derechos Humanos

10 de diciembre de 2014
Departamento de Estado de los Estados Unidos
Washington, D.C.

SR. KING: Deseamos darles la bienvenida. Agradecemos la presencia de los amigos de los derechos humanos que nos acompañan, al igual que la de varios representantes de misiones diplomáticas. Reviste particular importancia y es motivo de satisfacción la presencia del Secretario Auxiliar Tom Malinowski, quien intervendrá más tarde.

El 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Dos años después, la Asamblea General designó el 10 de diciembre como el Día Internacional de los Derechos Humanos. Desde entonces, en cada aniversario del 10 de diciembre, las Naciones Unidas, los distintos gobiernos nacionales, los parlamentos, las organizaciones de derechos humanos y gente de todo el mundo celebran el 10 de diciembre como el Día Internacional de los Derechos Humanos con ceremonias como esta, aquí en el Departamento de Estado. Esta mañana se adjudicó el Premio Nobel en Oslo, al igual que se hace todo los años el Día de los Derechos Humanos.

Es muy oportuno concentrarnos hoy en los derechos humanos en la República Popular Democrática de Corea. Corea del Norte tiene uno de los peores antecedentes en materia de derechos humanos de todos los países. Hace uno o dos años, *The Economist* hizo una clasificación cuantitativa de 167 países en función de su trayectoria en materia de derechos humanos y Corea del Norte salió último. Este año podemos anunciar avances en materia de derechos humanos en Corea del Norte. El informe de la Comisión de Investigación de la ONU del presente año, ampliamente divulgado, concluyó que en la República Popular Democrática de Corea se han cometido y se cometen gravísimas violaciones de los derechos humanos de manera sistemática y generalizada y que algunos de esos abusos pueden estar dentro de la estricta norma exigida para probar que se trata de crímenes de lesa humanidad en el derecho internacional.

Tras la publicación del informe, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, conformada por 47 miembros, adoptó en marzo una resolución en la que critica duramente a la República Popular Democrática de Corea y exhorta a que se remitan los asuntos de derechos humanos de dicho país al Consejo de Seguridad y a la Corte Penal Internacional. Esta resolución fue aprobada por 30 votos a favor, seis en contra y 11 abstenciones entre los 47 miembros. En abril, el Consejo de Seguridad celebró una sesión con arreglo a la fórmula Arria para tratar la situación de los

derechos humanos en Corea del Norte con los miembros de la Comisión de Investigación y con 13 de los 15 miembros del Consejo de Seguridad. En septiembre, se realizó un evento paralelo en Nueva York en conexión con las reuniones de alto nivel de los Jefes de Estado, los cancilleres y la Asamblea General de las Naciones Unidas, para tratar la situación de derechos humanos en Corea del Norte. En esa reunión participaron John Kerry, Secretario de Estado de los Estados Unidos, Zeid [Ra'ad Al Hussein], Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y los cancilleres de Corea del Sur y de Japón. También estuvo en la reunión un prófugo de un centro de prisioneros de Corea del Norte.

El 3 de noviembre, la Tercera Comisión de la Asamblea General aprobó una resolución crítica de la situación de los derechos humanos en Corea del Norte e instó a que se remitiera el asunto al Consejo de Seguridad y a la Corte Penal Internacional. Se aprobó por 111 votos a favor, 19 en contra y 55 abstenciones. Esa resolución se debatirá en la sesión plenaria de la Asamblea General la semana próxima y se prevé una votación similar.

El viernes pasado, 10 miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, entre ellos, los Estados Unidos, solicitaron que se convocara oficialmente una sesión del Consejo de Seguridad para tratar el asunto de los derechos humanos en Corea del Norte y para hacer que dicha cuestión figure en la agenda del Consejo de Seguridad. Prevemos que el Consejo de Seguridad celebrará una reunión este mes para tratar el tema de los derechos humanos en Corea del Norte.

Hoy, en esta conmemoración del Día de los Derechos Humanos, tenemos el privilegio de escuchar el testimonio de dos norcoreanos que vivieron en carne propia la situación de derechos humanos en la República Popular Democrática de Corea. Primero vamos a escuchar a Yeonmi Park, que huyó de Corea del Norte en 2007 y nos contará sus propias vivencias. Ahora vive en Corea del Sur y asiste a la Universidad de Dongguk en Seúl. Vamos a escuchar primero a Yeonmi.

SRTA. PARK: Hola a todos. Gracias por haberme invitado. Me llamo Yeonmi Park y nací en 1993 en la ciudad de Heysan. De niña, tuve una vida privilegiada. Mi familia tenía buenos antecedentes políticos y pertenecía al Partido de los Trabajadores de Corea del Norte, con lo cual gozábamos de muchas ventajas en el sistema. Vivía en Heysan, o (inaudible) Pyongyang. Incluso de pequeña, me daba cuenta de que estos lugares eran bastante distintos. La gente era distinta también. Heysan estaba muy cerca de la frontera con China, así que la gente estaba mucho más expuesta al mundo exterior y le importaban el dinero y los negocios. De niña veía muchas películas: rusas, de Hollywood, chinas o incluso de Bollywood. Estos medios comenzaron a llegar al país en la década de los noventa. Con mi familia veíamos los campeonatos de lucha libre profesional de la WWF (risas). Nos encantaban. Yo pensaba que todos en los Estados Unidos tenían esos músculos (risas). Pero supongo que no (risas). Sí.

SECRETARIO AUXILIAR MALINOWSKI: Un segundo.

SRTA. PARK: Sí, obviamente no es así (risas). Sí... Luego, más o menos en 2002, comenzamos a ver los dramas de Corea del Sur que se introducían de contrabando a nuestro país, pero no podía ver mucho más porque la gente de los dramas se parecía a mí. Podíamos ver estas películas porque mi familia tenía buenas conexiones y porque mi mamá vendía DVD ilegalmente.

La vida en Corea del Norte se hizo cada vez más difícil y ver esas películas nos ayudaba a escaparnos de las dificultades. Recuerdo que quería ser como Julia Roberts después de ver "Mujer bonita", pero en Corea del Norte el régimen restringe hasta lo que puedo ponerme. Así que en vez de eso, hacía (inaudible) y hacía la ropa que quería ponerme para que ellos me vieran.

Cuando tenía nueve años me llevé un susto enorme. A la mamá de una amiga la capturó la policía por compartir un DVD con otra persona y la ejecutaron en público, frente a toda la gente del pueblo. Yo sabía que era una buena persona, cuidaba a su familia, era una persona muy normal y no intentaba destruir nuestro paraíso socialista. Al principio todos teníamos miedo, pero por supuesto empezamos a ver las películas otra vez, a pesar de que el régimen quería impedírnoslo; en realidad no podía hacerlo… todo el resto también veía estas películas.

Cuando era pequeña, hubo una época de hambruna, por lo que la gente empezó a vender todas sus pertenencias. Así comenzó el mercado. Cuando el gobierno dejó de distribuir raciones, todos se vieron obligados a buscar la manera de sobrevivir. Incluso mi papá, que era funcionario público, tenía un negocio paralelo de venta de metales a China. Creo que el mercado es muy importante porque cuando uno empieza a comercializar por su cuenta, comienza a pensar por su cuenta también, y eso es una gran amenaza para el gobierno totalitario.

En 2004 se me vino el mundo abajo. Arrestaron a mi padre, mi héroe, por su negocio de comercio ilegal y lo enviaron a (inaudible), un centro de reeducación laboral. Le dieron tantas golpizas que ni siquiera podía ir al baño solo. Por los delitos cometidos por mi padre, marcaron a mi familia y nos discriminaron. No teníamos más futuro. Así que me escapé a China con mi mamá. Al principio fuimos a China a buscar a mi hermana, pero cuando llegamos a China conocimos a un tratante que nos puso en la mira. Quería tener relaciones sexuales conmigo, que tenía 13 años, y nos amenazaba con que si no tenía relaciones con él, nos iba a mandar a… iba a llamar a la policía y mi mamá se ofreció para que la violara a ella para protegerme a mí.

Más adelante, mi padre se encontró con nosotras en China; ya estaba enfermo de cáncer del colon y falleció al poco tiempo. Tuve que enterrarlo a las tres de la mañana en (inaudible). Después de su muerte, mi mamá y yo decidimos escapar a Mongolia. Junto con otras cinco personas caminamos y nos arrastramos por el desierto de Gobi, evadiendo a la policía china, a los secuestradores y a los animales salvajes. Íbamos con una brújula que dejó de funcionar. Seguimos las estrellas hasta alcanzar la libertad. Armados con cuchillos, estábamos dispuestos a matarnos si nos mandaban de vuelta a Corea del Norte. Les rogamos a los soldados mongoles que no nos mandaran de vuelta a Corea del Norte. Queríamos vivir como seres humanos.

Después de irnos de Corea del Norte, castigaron a nuestros parientes por culpa nuestra. A algunos los despidieron del trabajo y a otros los interrogaron y torturaron. Pero hemos podido estar en contacto con ellos, con los que todavía siguen en el país. Nos hablan por un celular chino que introdujeron a esa zona del país de manera ilegal. También les enviamos dinero por redes intermediarias; todos los años les mandamos cinco mil o seis mil dólares.

Cuando hablé con desertores recientes, veo que Corea del Norte sigue cambiando nuestra vida año tras año. Tengo esperanzas para el futuro de mi país porque creo que mi generación va a cambiar las cosas en Corea del Norte. Nos criamos en épocas muy distintas de las de la generación de mis padres. Tuvimos mercados y medios extranjeros, así que nuestra actitud es de

menor lealtad, es más capitalista e individualista y tenemos mucha curiosidad por el mundo exterior. Creo que una de las cosas más importantes que podemos hacer es brindar más información y medios de comunicación al pueblo de Corea del Norte, en particular a los jóvenes, para que puedan aprender del mundo exterior y aprender ideas distintas. También creo que debemos hacer más para proteger a los norcoreanos (1236) que están en China, en particular a las mujeres.

A muchas de estas mujeres las venden, las someten a abuso y, a veces, las comparten varios hombres. Las tratan como animales. Ninguna mujer merece que se le trate así. Pero, ¿quién va a protegerlas y a salvarlas de esta injusticia?

Hoy es el Día de los Derechos Humanos, un día para celebrar la declaración fundamental de que las personas de todo el mundo tienen derecho a gozar de los derechos humanos, independientemente de dónde vivan. Creo que es una idea hermosa, pero si verdaderamente queremos que signifique algo, debemos actuar. Nos hacen falta nuestros congéneres a quienes se les deniegan los derechos básicos. Tengo la firme convicción de que es una oportunidad para que todos ayudemos a que Corea del Norte cambie y se abra. Cuando eso suceda, el pueblo norcoreano por fin podrá vivir la vida que merece. Gracias (aplausos).

SR. KING: Muchas gracias, Yeonmi. Ahora tendremos la oportunidad de escuchar a Joseph Kim, que huyó de Corea del Norte en 2006. Joseph.

SR. KIM: Bueno, estoy un poco nervioso pero voy a tratar de hacer lo mejor posible. Hola a todos. Muchas gracias por darme la oportunidad de contarles mi historia. En cierto sentido es una obligación, porque no es solo mi historia sino la de millones de norcoreanos en la actualidad. Nací en 1990 en Hamgyongbukdo, cerca de la provincia… cerca de la frontera con China. Si bien mi familia siempre luchó con la pobreza, siempre me amó y me cuidó por ser el único varón y el más pequeño de dos hijos de la familia. Pero luego, comenzó la gran hambruna unos años después. Algunos días, mi hermana y yo salíamos a buscar leña a las 5 de la mañana y volvíamos pasada la medianoche. Yo merodeaba por las calles en busca de comida y recuerdo que vi a un niño pequeño atado a la espalda de la madre comiendo hojuelas de papa y sentí ganas de robárselas.

El hambre es humillación. El hambre es desesperanza. El día que cumplí 9 años, mis padres no pudieron darme nada de comer. Pero incluso de pequeño, sentía la alegría en su corazón.

La hambruna fue provocada por las políticas del gobierno. Lo sé, Corea del Sur no tenía el problema de hambruna como nosotros, a pesar de tener un clima y una composición geográfica similares. Es muy triste pensar en cuánta gente tuvo que sufrir y morir de hambre sin necesidad. Pero incluso hasta el día de hoy, las restricciones que impone el gobierno mantienen a la gente en la pobreza y esta opresión económica es una enorme violación de los derechos humanos que deja consecuencias terribles en la vida de mucha gente, como la mía.

En 2002, cuando tenía 12 años, perdimos a mi padre; murió de inanición. Vi cómo mi padre se fue consumiendo hasta morir. Después de su muerte, todo fue todavía más difícil para nuestra familia. Ese mismo año, mi mamá y mi hermana mayor se fueron a China en busca de comida y dinero para traer. En ese entonces yo era muy pequeño e ingenuo y ni me pasó por la cabeza que

quizás… nunca regresarían. Además, mi hermana y yo nunca nos habíamos separado y yo pensaba que íbamos a estar siempre juntos. Así que cuando estaba por irse, ni siquiera me despedí como correspondía, ni siquiera la abracé. Creo que es una de las cosas que más lamento en la vida. Fue la última vez que la vi.

Unos meses después, arrestaron a mi mamá en China y regresó sin mi hermana. Creo que la situación en China era más difícil de lo que creía, así que le pareció que no tenía muchas opciones. Había vendido a mi hermana a un hombre simplemente porque pensó que iba a tener una vida mejor que si regresaba a Corea del Norte. Esta es la primera vez que cuento esto en público, sobre todo porque tenía miedo de que la gente juzgara a mi mamá por lo que hizo. Pero soy consciente de que es una parte importante de mi historia, que espero que ilustre lo difícil y desesperada que es la vida y cómo muchas madres norcoreanas se ven obligadas a tomar estas decisiones desgarradoras.

Así que quedé huérfano y sin casa. Mi vida cotidiana se volvió muy difícil pero a la vez muy sencilla. Mi meta era encontrar un pedazo de pan sucio en los basureros, pero esa no era manera de sobrevivir. A veces hacía algún trabajito a cambio de comida. Una vez incluso pasé dos meses en invierno trabajando en una mina de carbón a 33 metros de profundidad sin ninguna protección y hasta más de 10 horas por día. Cuando no podía dormir por el frío terrible y los dolores del hambre, tenía la esperanza de que mi hermana apareciera a la mañana siguiente con mi comida favorita. En cierto sentido, esa esperanza me mantenía vivo. Todos los días me decía que no importaba qué tan difícil fuera todo, debía sobrevivir.

Me di cuenta de que así no iba a sobrevivir mucho, de modo que decidí ir a China a buscar a mi hermana. Sabía que el camino era peligroso pero de todas maneras iba a arriesgar la vida. Podía morir de hambre, como mi padre en Corea del Norte, o al menos podía intentar ir en busca de una vida mejor huyendo a China.

Llegué a China el 15 de febrero. Pensé que todo sería más fácil ya que ahí había comida, pero vivir en China resultó más difícil que vivir en Corea del Norte porque no era libre; siempre me preocupaba que me capturaran y me mandaran de vuelta. Por milagro, unos meses después, conocí a alguien que tenía un refugio subterráneo para los detractores norcoreanos en China, y comí en forma regular por primera vez en muchos años. Ese año, más adelante, un activista me ayudó a huir de China y a viajar a los Estados Unidos como refugiado norcoreano.

Estoy eternamente agradecido al Gobierno de los Estados Unidos. De hecho, quizás algunos de los aquí presentes jugaron un papel importante al brindar a refugiados norcoreanos, como yo, la oportunidad no solo de reasentarnos en los Estados Unidos, sino de tener la vivencia del verdadero sentido de libertad. Para mí, la libertad significa poder imaginar qué… quién quiere ser uno y tener verdaderamente la oportunidad de convertirlo en realidad.

Desde mi llegada, la vida ha sido difícil a veces porque vine a este país prácticamente sin saber ni una palabra de inglés. Yo creía que todas las sandwicherías Subway estaban conectadas por trenes subterráneos. Ahora que lo pienso, es ridículo (risas). Pero se imaginarán todo lo que tuve que aprender. Ya pasaron unos ocho años, casi ocho años desde que llegué a los Estados Unidos. Ahora estoy en Nueva York y voy a la universidad. La mayoría de la gente no sabe quién soy… de dónde vengo ni cuál es mi historia. Cuando pienso en que ahora tengo una vida normal, no

puedo dejar de pensar en algunos de mis amigos que también perdieron a sus familias, esos amigos que dormían conmigo en las calles de Corea del Norte. Me pregunto dónde estarán ahora y qué estarán haciendo hoy.

Si bien mi vida cambió por completo, el pueblo norcoreano continúa afrontando grandes dificultades y opresión tanto económica como política. Pero quiero que sepan que a pesar de eso, el pueblo norcoreano es fuerte, resistente y capaz de superar estos retos difíciles. Incluso en este preciso momento, los norcoreanos están luchando mucho por sobrevivir. Tienen esperanzas y no se han dado por vencidos ni han renunciado a la posibilidad de un futuro mejor, pero sé que la esperanza en sí misma no basta. Muchas personas me ayudaron a llegar aquí, y creo que con la ayuda de ustedes también podremos hacer realidad esa esperanza de un futuro mejor.

Sé que el tema de Corea del Norte es difícil para el gobierno de los Estados Unidos, pero por favor, no se olviden de nuestras historias. Muchas gracias por haber venido y por escucharme (aplausos).

SR. KING: Le aseguro a Joseph que ninguno de los presentes olvidaremos su historia ni todo lo que él tuvo que pasar para poder estar aquí, en los Estados Unidos. ¿Pasamos a las preguntas?

SECRETARIO AUXILIAR MALINOWSKI: Sí. Bueno, en primer lugar, gracias a ambos por compartir su historia con nosotros, por su fortaleza y perseverancia, y por instarnos a todos a actuar. Voy a pronunciar unas palabras al final pero… queríamos darle al público la oportunidad de hacer preguntas o de compartir cualquier reacción que pueda tener. Así que creo que tenemos dos micrófonos a los lados, de manera que quiero invitar a participar al primer valiente y luego, al resto.

Tenemos a alguien por aquí. ¿Quiere…? ¿Tenemos un micrófono inalámbrico… si alguien puede…? Sí.

PREGUNTA: Muchas gracias por venir a contar su historia. Bueno, creo que son muchas las preguntas, pero voy a hacer una sola. Aquí en los Estados Unidos… escuchamos sus historias y nos importan mucho ustedes y lo que está sucediendo en Corea del Norte. ¿Qué podemos hacer como ciudadanos estadounidenses para intentar ayudar al pueblo norcoreano? Es una pregunta que me interesa mucho y es para los dos. Gracias.

SR. KIM: En primer lugar, gracias por hacer esa pregunta. Creo que hay muchas maneras de ayudar al pueblo norcoreano. Por experiencia propia, todavía hay muchos norcoreanos ocultos en China que necesitan ayuda externa desesperadamente. Creo que el primer paso es ese, como hace usted, asistir a eventos como este; enterarse más del tema debe ser el primer paso. Me alegra que se haga eso con más frecuencia. Con respecto a acciones concretas, hoy en día hay mucho acceso a Internet, pueden ir a páginas como la de *Liberty in North Korea*, una organización que ayuda a rescatar a detractores norcoreanos. En realidad, yo fui el primer rescatado desde que se formó la página. Así que esa es una manera de ayudar y estoy seguro de que Yeonmi y el embajador King también pueden recomendar otras opciones más detalladas.

SRTA. PARK: Bien. Es una pregunta muy difícil pero creo que lo primero es conocerse a sí mismo y saber qué cosas puede hacer uno, qué tipo de aptitudes tiene. Si uno es rico, obviamente

puede rescatar a la gente que está en China. Pero si uno es técnico y maneja muy bien las computadoras, puede pensar en maneras de enviar información a Corea del Norte. Si es estudiante y no tiene nada, ahora mismo puede comenzar una campaña con amigos, una campaña de recaudación de fondos o, si no tiene nada de nada, puede empezar a contarles a sus amigos lo que está pasando en Corea del Norte. Así que depende de quién sea uno y… qué aptitudes tenga.

Cuando se quiere, siempre se puede y, si tienen corazón, como estoy segura de que todos y cada uno tienen, pueden encontrar la manera de ayudar a los norcoreanos. Si tienen más preguntas sobre ese tema, se pueden acercar más tarde y hablar conmigo personalmente. Gracias por la pregunta.

SECRETARIO AUXILIAR MALINOWSKI: Gracias. Allá.

PREGUNTA: Hola Joseph y Yeonmi. Muchas gracias por compartir su historia, sobre todo Joseph. No sabía algunas cosas que contaron hoy, así que me conmovieron mucho, gracias por contarnos. Quisiera saber si pueden hablar de un tema más sencillo. Todos sabemos que la película "La entrevista" se estrena pronto y ha estado mucho en las noticias… aparece constantemente en las noticias porque Sony sufrió un ataque informático. Yeonmi, tu historia incluye haber visto películas como "Titanic" y otras que te marcaron. Mi pregunta es: Si esta película llega a manos de los norcoreanos en una memoria portátil USB o en DVD o de cualquier forma, ¿tendría algún tipo de efecto que los norcoreanos vieran… supuestamente que a Kim Jong-un le va a explotar la cabeza en esta película? Así que si vieran algo como lo de esta película, ¿eso provocaría algún tipo de cambio, particularmente en los jóvenes? Sé que el humor de la película, sobre todo al tener en cuenta quiénes son los actores, tal vez no sea adecuado para algunos niños que la vean, pero para los medios… las películas juegan un papel muy importante para cambiar la mentalidad del pueblo norcoreano.

Me imagino cuál será su opinión de la película que se va a estrenar, porque muchos de los detractores con los que hablo dicen que están interesados en verla y es realmente lamentable que no se vaya a estrenar en Corea del Sur. Muchos grupos y detractores están pensando qué hacer para tener acceso a esta película y enviarla a Corea del Norte. Es posible. Es una pregunta para los dos, Joseph y Yeonmi.

Por último, quisiera concluir con lo siguiente: sé que Yeonmi, Joseph y muchos otros detractores, pero en particular Yeonmi, fueron blanco de ataques despiadados en Internet, por Facebook y otros medios y lo sé porque estoy luchando con algunos de estos atacantes en Facebook, pero quiero alentarlos a que no pierdan las esperanzas y no dejen que esta gente los desanime. Ustedes cruzaron ríos en busca de libertad, de manera que no dejen que los afecte lo que digan estos idiotas en línea por Facebook o Twitter. Sigan hablando, sigan siendo la voz de los que no tienen voz, yo voy a seguir publicando en Facebook y Kim Jong-un va a morir pronto. Gracias.

SECRETARIO AUXILIAR MALINOWSKI: ¿Quieren responder?

SRTA. PARK: Bien, gracias. Con respecto a la primera pregunta, todavía ni siquiera he visto la película pero va a causar una enorme sensación en Corea del Norte si la ven. Si a alguien siquiera se le ocurre... (inaudible)...venerar al gran líder y piensa que Kim Jong-un es (inaudible)

elegido por Dios, cuando vea que alguien trata de matar y ridiculizar al hombre pensará: “Vaya, ¿cómo pueden osar pensar algo así?”. Creo que a los jóvenes les asombra eso, pero tenemos que ver cómo sigue todo. Obviamente, es difícil decir porque no he visto la película.

En segundo lugar, quiero agradecerles enormemente porque antes de llegar vi un largo artículo sobre mí que dice que... estoy mintiendo… y que Corea del Norte no es un país tan terrible, pero usted tiene razón (inaudible) al escribir eso sobre la situación de Corea del Norte. Obviamente, el gobierno de Corea del Norte… me puso en su lista de objetivos y trata… de impedir que cuente la verdad y hable de mi pueblo. Es muy difícil, muy difícil tratar de convencer a la gente de lo que está pasando y hay muchos otros que también hablan del tema. Pero muchas gracias. Sí, gracias (inaudible). Sí, es muy difícil… es todo lo que puedo decir. Pero estamos hablando de gente… y estamos con ellos, siempre vamos a decir la verdad. Cuando Corea del Norte por fin abra las puertas, vamos a ver la verdad, lo que ha pasado y lo que padeció el pueblo norcoreano. Así que gracias.

SR. KIM: Cuando estaba en Corea del Norte, nunca tuve la posibilidad de ver muchas películas extranjeras, así que realmente no puedo hablar a partir de mi propia experiencia. Pero puedo hacer una analogía. Por ejemplo, cuando… decidí huir de Corea del Norte, el mayor incentivo o lo que más me obligó a arriesgar la vida fue saber que China tenía más comida… (timbra un teléfono)… perdón (risas). Yo no tenía eso en Corea del Norte, así que… (risas)… incluso el solo hecho insignificante de que China tuviera más comida era importantísimo… lo suficiente como para que arriesgara la vida. Entonces, si hay más hechos, esa información puede cambiar la vida de alguien, como la mía. Estoy bastante seguro de que una película… no solo esa película, sino cualquier información que llegue a Corea del Norte puede ayudar a que el pueblo norcoreano abra los ojos. Espero que llegue pronto.

Deseo agradecerles personalmente el apoyo moral que brindan con respecto a esta cuestión. A mí también me gustó leer sus artículos en Facebook. Así que, por favor, sigan luchando por esto, por nosotros. Gracias.

PREGUNTA: Gracias por acompañarnos una vez más el día de hoy. Por sus relatos de hoy, me da la impresión de que huyeron porque tenían hambre, había necesidades materiales. Eso me lleva a preguntarme qué tan eficiente es el adoctrinamiento, el alabar al querido dirigente del gobierno y si eso está cambiando.

SR. KIM: Primero, no estaba al tanto de que estuviera adoctrinado… pero ahora que lo pienso… mi vida era realmente (inaudible)… perdón, me puse muy nervioso. ¿Puede repetir la pregunta? Estoy muy…

PREGUNTA: La pregunta es sencilla. Estaba escuchando cómo la información del Occidente… cómo el Occidente se ha infiltrado en Corea del Norte. Entonces la pregunta es: ¿Qué tan cerrada es la sociedad? ¿Qué tan eficaz es el adoctrinamiento, la información del gobierno sobre un dirigente querido? ¿Está cambiando eso? ¿El pueblo norcoreano está recibiendo mejor información sobre el Occidente y sobre su propio gobierno?

SR. KIM: Sí. Gracias por su amabilidad de repetir la pregunta. Según lo que escucho de los detractores recientes, y también por lo que hablé con Yeonmi, parece que Corea del Norte está

cambiando. La sociedad, la política y la economía están cambiando en cierto sentido y creo que ayuda tener películas extranjeras e información y… están dando impulso al cambio para que el pueblo sea más independiente. Así que creo que tiene un enorme atractivo y es una gran causa. Creo y espero que continúe siendo más intenso y que el adoctrinamiento y la propaganda desaparezcan de la televisión y queden expuestos a los medios internacionales.

Espero haber contestado la pregunta correctamente.

PREGUNTA: Gracias.

SRTA. PARK: Sí. Gracias por la pregunta. Creo que el lavado de cerebro en Corea del Norte sigue dando resultado y también a mí me afecta personalmente. Así que a pesar de haber huido de Corea del Norte, e incluso cuando estaba en el país libre de Corea del Sur, seguía creyendo que Kim Jong-il, el dictador de Corea del Norte, podía leerme la mente. Era una contradicción dentro de mí misma porque veía "Titanic", "007" y películas como esas y, en realidad,… aunque esas películas, (inaudible)... cultura, franqueza y libertad. Pero, por otro lado creía en el poder de Kim. No entendía cómo era posible que estuviera viendo algo allá y siguiera creyendo en el poder del liderazgo de Kim.

Creo que es un proceso muy largo, a largo plazo, pero obviamente a Corea del Norte la cambiaron y los cambios siguen ocurriendo. Así que a lo largo de dos décadas, los medios extranjeros llegaron al país, en particular a los jóvenes… Aceptan ampliamente esta cultura y… ni siquiera se dan cuenta, pero están desobedeciendo al régimen. Usan cadenas, se tiñen el cabello y cantan canciones, canciones de amor, hip hop y toda esa música pop… están enloquecidos con la onda de Corea. No saben si esto se asemeja a no alabar al régimen, pero lo hacen y eso es desobediencia.

Pero para Corea del Norte (inaudible) es muy importante porque antes no era así. Incluso la generación de mis padres sufrió, pero estaban muy contentos porque… creían que el régimen funcionaba para ellos también. Pero mi generación es más individualista y nos preocupamos más de nosotros mismos. No sabemos… bueno, en realidad para ser sincera, nunca pensé en la economía en general, en la política ni en la democracia. No sabemos de esas cosas. Pero sabemos que queremos usar cadenas y cantar las canciones que queremos cantar, creo que es un primer paso, es el comienzo, Corea del Norte está cambiando a partir de la juventud.

Así que veo que verdaderamente hay un cambio (inaudible) que será cada vez mayor en el futuro. Espero haber respondido a su pregunta.

PREGUNTA: Muy bien. Gracias.

SRTA. PARK: Gracias.

PREGUNTA: Hola. Muchas gracias por haber venido. Sus historias me parecen muy buenas y creo que es muy valiente de su parte haber venido a hablarnos. Quería saber cuáles fueron algunas luchas que libraron una vez que lograron la seguridad y la libertad.

SRTA. PARK: Creo que la lucha fue al principio cuando llegué de Mongolia a un aeropuerto. Fue el día que llegué y fui al baño por primera vez, ahí fue mi primera lucha. No sabía qué hacer. O sea, ¿debía lavarme las manos? ¿Por qué el papel higiénico era tan elegante? Eso muestra cuánto…ignoraba del nuevo mundo. Acababa de llegar y sí, hablaba de que era el país de la libertad, entonces ¿qué quería hacer en el futuro?, ¿qué me gustaba?, ¿dónde quería vivir?, ¿a dónde quería ir? Así que… no podía… ¿por qué se me hacían estas preguntas? Nunca había ejercido el libre albedrío en Corea del Norte y eso era lo más difícil, tener que decidir. Me preguntaban y yo les decía que me daba lo mismo, que me dijeran qué tenía que hacer, qué ponerme, a dónde ir. Esa parte fue muy difícil y la otra fue adaptarme. ... Corea del Sur no está muy abierta al pueblo de Corea del Norte, pero la mayoría de la gente nos discrimina y cree que somos muy…que no entendemos a la sociedad surcoreana muy bien y no nos esmeramos lo suficiente porque venimos de un país socialista y creen en esos estereotipos.

Creo que la sociedad nos ve como personas muy distintas, no como los mismos seres humanos y era la primera vez que me enfrentaba a esta durísima dificultad.

SR. KIM: Lo más difícil para mí obviamente fueron las diferencias culturales y las barreras lingüísticas, incluso la ideología. Creo que lo más difícil fue desarrollar mi propio pensamiento crítico de una manera que… sobre todo en el campo académico. Nunca me habían enseñado a criticar nada de lo que me presentaban. Así que eso fue lo más difícil. Superé esos desafíos porque creía que por haber venido a los Estados Unidos relativamente a temprana edad, el idioma y las culturas… la asimilación y adopción de una nueva cultura serían un poco más fáciles para mí de lo que probablemente sería para la mayoría o para muchos otros detractores de mayor edad.

Así que, en cierto sentido, el hecho de que me enviaran a una escuela pública en los Estados Unidos me ayudó enormemente. Creo que ser joven y contar con políticas que me permitieran triunfar e incluso… ir a la escuela fueron unas de las cosas que me ayudaron a superar esas dificultades.

SRTA. PARK: Disculpas… Creo que no le contesté la pregunta. Así que gracias. No sé cómo lidié con todas esas dificultades, como que vi la onda y más todavía en China. Pero hace poco empecé a hablar del tema, yo no sabía, para ser franca, que a la gente le interesaba este tema. Creía que no le importábamos a nadie e incluso cuando estaba en el desierto, lo más triste era pensar que a nadie le importaba mi vida, ni siquiera si moría. Luego, la primera vez que hablé… creo que fue en un país, en otro país y vi que la gente lloraba junto conmigo y pensé: ¿cómo puede ser que les interese este tema?, ¿por qué responden?, ¿por qué dicen que les importa el pueblo norcoreano?

Después, el régimen de Corea del Norte me puso en la lista de objetivos y mi detective me dijo "Te pueden asesinar y… si sigues diciendo que Kim Jong-un es un delincuente, no podemos protegerte". Así que vi que a la gente le importaba y ahora creo que puedo morir contenta porque aquí hay sentido humanitario, justicia y compasión. Creo que… toda la gente que demuestra preocupación y compasión me hace sentir que soy la persona más afortunada del mundo a pesar de haber nacido en Corea del Norte y pasado por todo lo que pasé. Gracias por toda su… preocupación y compasión. Muchas gracias. Gracias.

SECRETARIO AUXILIAR MALINOWSKI: Vamos a tomar dos preguntas más y, creo que, lamentablemente, no tenemos tiempo para más.

PREGUNTA: Está bien. Voy a intentar apurarme pero quería agradecerles por haber venido hoy a hablar con nosotros. Escuchar historias como las de ustedes… es muy triste y me evocan emociones y compasión, pero también la esperanza de saber que hay jóvenes tan elocuentes, inteligentes y que de veras entienden, creo que en cierto nivel, muy profundo, los desafíos que afrontamos con Corea. Así que quiero alentarlos a que sigan contando su historia.

Vengo de Tyler, Texas. Puedo decirles que la mayoría de la gente de Tyler, Texas, ni siquiera sabe ubicar a Corea del Norte en el mapa. El comentario viene de una persona natural de Tyler, ¿no? Necesitamos gente… que nos haga darnos cuenta de que a veces los estadounidenses estamos… en una burbuja, nos quejamos de nuestros problemas del primer mundo y hay personas que realmente necesitan ayuda, que tienen problemas y dificultades reales y no tienen nadie que las defienda. Como han dicho en algunas de sus declaraciones, incluso cuando escuchaba a Joseph Kim, a veces ni siquiera entienden que se encuentran en una situación en que necesitan que los defiendan. Así que ustedes son la voz de los que no tienen voz y se lo agradecemos.

Creo que los jóvenes son agentes de cambio en la sociedad. Es una de las cosas en las que realmente creo, así que agradezco su pasión. Mi pregunta sería: Si tuviéramos la bola mágica y pudiéramos pedir un deseo y si el deseo fuera que Corea del Norte abriera sus puertas y permitiera acceso a la información, libertad y liberación para el país… Si esa puerta se abriera ahora, ¿volverían? Si no volvieran ahora, ¿qué condiciones deberían darse para que volvieran? Gracias.

SRTA. PARK: Es difícil. A veces sueño con Corea del Norte y siempre intento buscar la manera de huir, me despierto y estoy profundamente agradecida de no estar en ese infierno. Ansiaba tanto huir de ese infierno… no era un país. Pero todavía digo que extraño a Corea del Norte. No extraño al sistema, pero sí a la gente. Porque hay gente que vive en ese país y la gente es la misma. Si llega el día y de veras quiero regresar y ver a mi familia y a mis amigos… la cuestión es que Corea del Norte me consideraría delincuente y si regreso, por supuesto, me matarían de inmediato. Así que, como dijo usted, debería haber liberación y justicia, o sea que no podría ser como ahora. Creo que si llega ese día, voy a estar más que dispuesta a ir a ver… sí, tener a todos mis conciudadanos en el país.

SR. KIM: Para agregar un poco, cuando estaba en una clase de inglés como segundo idioma en la secundaria, la maestra nos preguntó: “Si alguna vez tienen la oportunidad… de tener algún poder mágico, ¿cuál sería?”. Creo que respondí que quería ser invisible, y el motivo por el cual dije que quería ser invisible era porque si Corea del Norte no se abriera en cuestión de uno o dos días,… quisiera poder infiltrarme a Corea del Norte e ir a ver a mis amigos, a los amigos con los que jugaba al fútbol cuando éramos niños, y el río donde íbamos a nadar cuando hacía calor en el verano.

Así que, en respuesta a su pregunta: sí. Me encantaría volver si tuviera la garantía de que mi vida va a estar a salvo, pero por el momento, como se imaginará, no puedo ir. Pero usted habló de poderes mágicos. Sí, entiendo que no hay una solución mágica a todos estos problemas pero creo

que con la voluntad colectiva y las ganas de cambiar, podríamos lograr mucho más que con cualquier poder mágico. Así que muchas gracias por eso, el solo hecho de hacer una pregunta y apoyarnos… espiritualmente o de cualquier otra manera es muchísimo y se lo agradecemos. Soy ciudadano estadounidense pero también norcoreano. Muchas gracias.

PREGUNTA: Muchas gracias por haber venido a contar sus vivencias. Quisiera preguntarles, dada la dependencia que tiene Corea del Norte con respecto a China en muchos aspectos y la importancia de China incluso para su propia huida, si pudieran hablar con los dirigentes chinos, ¿cómo les pedirían que usaran su influencia con los norcoreanos, o incluso simplemente que reconocieran a los refugiados y no los devolvieran a Corea del Norte? y ¿qué les pedirían?

SR. KIM: Me parece que es el tipo de pregunta en que puede ayudar el embajador King (risas).

PREGUNTA: (Sin micrófono.)

SR. KIM: Quería dejar bien claro que no soy experto en estas políticas. Para comenzar, simplemente no sé cuáles son las políticas chinas. Sé cuáles son, pero no estoy al nivel de poder entenderlas y asimilar lo que significan. Pero en respuesta a su pregunta, si alguna vez llego a conocer a… algunos dirigentes chinos, me gustaría hacerles preguntas muy básicas… o les rogaría que dejen de devolver a los refugiados norcoreanos a Corea del Norte porque en definitiva… no me parece que esté bien. No sé cuáles son sus políticas pero… son derechos humanos fundamentales los que están violando. Así que espero… me gustaría pedirles que pusieran fin a eso, a sus acciones. Creo que eso sería todo.

SRTA. PARK: Entonces, después de que llegué a Corea del Sur, rendí el examen de equivalencia de secundaria, creo que hace unos tres años y escuché que (inaudible)... y concesión de derechos en Corea. Cuando escuché esto por primera vez, ¿qué son los derechos humanos?, me contestaron “muchas cosas”. Entonces, ¿qué son los derechos humanos? Le dije a la gente que seguía sin entender, así que lo busqué en un diccionario y dice que es algo que nos dieron el universo, Dios y el Cielo, de manera que ningún ser humano nos los puede quitar. Así que eso eran los derechos humanos. Luego me repitieron que todos los seres humanos somos iguales, cosa que yo no sabía porque en el sistema de *songbun* de Corea del Norte, el régimen clasifica a la gente en tres castas. Así que no lo podía creer. Desde el momento en que nací tenía estos derechos porque era un ser humano.

Lo que hace China—no quiero causar problemas, pero en nombre de mi pueblo—es un verdadero delito. No pueden hacerlo. Somos refugiados políticos y si regresamos a Corea del Norte, todos saben que nos van a castigar, ejecutar o encarcelar. China… ¿cuánto poder tiene el gobierno chino?, ¿cuánto poder tiene cualquier país del mundo? Ni ellos… ni nadie ni ningún gobierno puede quitarnos nuestros derechos porque soy un ser humano y los norcoreanos también lo son.

Si nos aseguramos de eso, creo que no pueden hacerlo. Sinceramente quisiera decirles: “Voy a enseñarles la definición de derechos humanos. Aquí tienen”. Después, lo que diría de esto… lo dejaría bien claro. No tenemos que hablar de políticas porque las políticas y todo lo demás que hacemos, lo hacen los seres humanos entonces, ¿por qué es tan difícil para los seres humanos? Se

están muriendo allá y están sufriendo, están muriendo por la libertad. ¿Por qué los derechos de ellos deben ser tan difíciles? y ¿cuánta gente más va a morir por esto? Perdón.

SECRETARIO AUXILIAR MALINOWSKI: Gracias, Yeonmi and Joseph, por habernos acompañado y por mostrarnos… Bueno, creo que son dos de las declaraciones más contundentes en defensa de la idea de los derechos humanos que haya escuchado en la vida. Que puedan venir de un país donde se prohíbe tener esa idea, hablar de ella, saber que existe, me parece que demuestra lo que acabas de decir: que es algo con lo cual nacemos. Nadie nos lo da. Es natural.

Así que este es del Día de los Derechos Humanos y optamos por concentrarnos en Corea del Norte por un motivo: porque creo que siempre fue el mayor desafío para cualquiera que esté comprometido con la causa, el desafío más difícil para cualquiera que ansíe promover la idea de los derechos humanos en todo el mundo y quizás la mayor prueba de nuestra fe de que tenemos la capacidad de hacer cambios en lugares que padecen estos horrores.

No obstante, creo, tal como escuchamos hoy, que incluso en lugares que parecen ser tan impenetrables y tan reacios al cambio por tantos años, no hace falta demasiado. Como dijiste, Yeonmi, una vez que uno empieza a comercializar por su cuenta, empieza a pensar por su cuenta. Un poquito… uno empieza vendiendo algo en un mercado y ya ahí pone en riesgo al régimen totalitario; nace la idea, comienza la independencia y arranca un proceso imposible de detener para el gobierno.

Joseph, Yeonmi, hasta hoy no los conocía en persona pero Joseph, me di cuenta cuando entraste a mi despacho justo antes de comenzar que ya te conocía. Acababas de llegar a los Estados Unidos y no hablabas ni una palabra de inglés (risas). Tú dijiste, Bob, que nunca nos olvidemos. Bueno, no me olvidé. Yo hablé de tu historia en discursos porque fue muy memorable. Lo que me acordaba era que, en primer lugar, por supuesto era una historia muy triste, tristísima y difícil. Pero lo que rescaté fue—caramba—si este muchacho pudo pasar por todo eso y ver cosas que nos resultan prácticamente inimaginables y salir ileso, íntegro y listo para comenzar una nueva vida, entonces es posible para todos en Corea del Norte. Dijiste que tu historia es la de millones de norcoreanos. Bueno,… espero que ese sea el caso y creo que puede serlo porque tu historia… no quiero decir que es el fin porque en realidad es solo el comienzo, pero mira dónde estás hoy, lo que lograste. Creo que todos los norcoreanos pueden tener ese futuro.

Puedo decirte, volviendo ahora al tema de la política exterior y a lo que hacemos aquí, que el secretario Kerry le dijo al embajador King que siguiera presionando. Me imagino que todos habrán notado que estamos hablando mucho más de los derechos humanos en Corea del Norte ahora y estamos intentando hacer mucho más. El mensaje de nuestro jefe es que sigamos trabajando, con más intensidad y hagamos más. Así lo haremos. Estarán al tanto del informe de la Comisión de Investigación, que se va a confirmar. Le vamos a prestar más atención al tema. Va a haber una oficina en Corea del Sur donde se documentará hasta el último delito que cometa el Norte. Ustedes conocerán la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas que acompañamos. Ahora va a pasar al Consejo de Seguridad. Va a haber una reunión allá pronto y se va a confirmar; quedará en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU de manera permanente, hasta que ya no haga falta que figure, lo cual significa que cualquier país, incluido el nuestro, puede tocar el tema, al igual que lo hacemos con los asuntos nucleares cuando se produce algún suceso que nos obliga a hacerlo. Lo haremos.

Vamos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance para revelar la información que tenemos y que estamos recopilando sobre los acontecimientos en Corea del Norte y ven aquí en la pantalla lo que van a ver en nuestra página web: humanrights.gov. Hoy, al igual que cada uno de los próximos siete días, haremos hincapié en la información que tenemos, incluso en las imágenes visuales, de los distintos centros de detención del sistema de Corea del Norte, con información sobre los centros obtenida de muchas fuentes. La finalidad de esto es decirles a los hombres que son los comandantes de ese centro, a sus comandantes superiores y a los funcionarios de los distintos ministerios, hasta la cúpula misma, que vemos esto. Que los vemos. Sabemos quiénes son. Sabemos lo que están haciendo. Ya no pueden ocultarlo más.

Es interesante: el régimen norcoreano no siente vergüenza, porque lo niega, lo cual me da a entender que, en algún nivel, sabe que está mal y que si nos enteramos podría ser perjudicial para ellos en el futuro. Lo que les vamos a decir es que sabemos, es demasiado tarde, ya no se pueden ocultar más. El mensaje para estas personas es “no sean parte de esto porque un día se va a producir un cambio en la península de Corea y sabemos cómo se llaman, así que es mejor que se desvinculen de esto si saben lo que les conviene más adelante”.

Seguiremos intentando llevar información al pueblo de Corea del Norte, ya se trate de derechos humanos, de cómo enamorarse en un barco condenado a hundirse mientras cruza el Atlántico… (risas), de burlarse de un dirigente o de cualquier cosa, porque todo eso habla de lo que es una vida normal y de que la gente quiere tener una vida normal. Estos son los motores del cambio, como escuchamos hoy.

Lo único que puedo decir es que algún día el pueblo norcoreano será libre. Es inevitable ya sea que podamos hacer algo al respecto o no. Va a suceder. La península de Corea será una sola. Nuestra meta es procurar hacer todo lo posible por acelerar este progreso de manera que suceda en menos tiempo y cerciorarnos de que cuando suceda, estemos listos y que haya la mayor cantidad posible de gente en Corea del Norte y proveniente de Corea del Norte que se haya ido y que esté lista a volver y ayudar a recuperar la vida normal en el país sin tener que ser invisible.

Gracias a todos por venir (aplausos).

# # #